

LAS CINCO FAMILIAS DE LEWIS

F. R. ANDREWS

EN NUEVA OBRA,* el doctor Oscar Lewis, antropólogo estadounidense de la Universidad de Illinois y autor de *Life in a Mexican Village* (1952), estudia un día en la vida de cinco familias del México contemporáneo. Cuatro viven en la ciudad de México, y la quinta en un pueblo; cuatro son pobres y una pertenece a la categoría de los nuevos ricos. El examen familiar se enmarca en la historia mexicana reciente, que Lewis divide en dos períodos: 1910-40 y 1940-59. El autor acumula hechos y cifras sobre algunos problemas económicos y sociales del país, sólo para destacar las reacciones psicológicas de los individuos frente a ellos.

En el caso de los Martínez, campesinos de "Azteca" (un pueblo real, con nombre imaginario), Pedro, el padre, fue antes un líder idealista y activo y es ahora un decepcionado. Piensa que su Revolución (él peleó con Zapata) ha sido un fracaso. Para él, los nuevos explotadores, banqueros y políticos, son la segunda edición de los hacendados. En la familia Gómez que habita en uno de los multifamiliares de la ciudad de México, Agustín, el padre, es el ejemplo más acabado del deprimido: conductor de camión de pasajeros, con el cuerpo historiado por quemaduras y enfermizo, odia el trabajo, a la empresa y al sindicato. En la familia Gutiérrez, la más miserable de las cinco, el padre y la madre trabajan: aquél en tareas fantásticas o inescrupulosas; ésta vendiendo toallas en la calle. Ninguno de los dos aspira a trascender su situación y, por lo mismo, son ejemplo de adaptados, según Lewis. Jesús Sánchez, caso un poco similar al de Pedro Martínez, ha luchado arduamente por su progreso personal y el de su familia, pero no se siente a gusto. Para la señora Isabel Castro, nueva rica, esposa de David, residente en las Lomas, el lujo y poder

* Oscar LEWIS: *Five Families*. Basic Books, Nueva York, 1959. XIII + 351 pp.

conseguido por medio del ascenso de David desde los barrios bajos, ni compensa el desamor del esposo, ni satisface las ansiedades que la atormentan.

Aunque el material del libro es rico en detalle y muestra simpatía por las gentes que se describen, debe objetársele una extraña mezcla de ciencia y fantasía. En varias partes de su prólogo, el doctor Lewis sugiere, indica o declara que el suyo es un estudio científico. "Mi propósito ha sido contribuir al conocimiento de la cultura proletaria en el México contemporáneo...", dice en una parte, y escribe en otra: Los antropólogos deben estudiar "la gran masa de campesinos y habitantes de las ciudades de los países subdesarrollados..." La pobreza de las gentes en las naciones modernas, "sugiere antagonismo de clases, problemas sociales y la necesidad de un cambio; y frecuentemente lo interpretan así los sujetos a estudio". Echa de menos la falta de conocimiento científico sobre la familia de la clase baja en México, y afirma que con su obra ha querido "contribuir a la ciencia social...".

Éstas y otras aseveraciones sugieren que el autor buscará y descubrirá mayor número de verdades generales acerca de una clase numerosa, que comparte un problema urgente de desarrollo social, o de subdesarrollo. Como el trabajo se dice científico, el lector supone que las familias estudiadas son representativas de un grupo social; esto es, tipos que ayudan a definir y son definidos por los cambios sociales: tipos positivos que tratan de mejorarse ellos y sus compañeros; y negativos, que resisten, ignoran o deforman los cambios. Tipos estudiados para conseguir una visión más clara de una estructura dinámica y de su desarrollo.

El lector se equivoca. Lewis declara que "cada familia que se presenta aquí es única y un pequeño mundo propio...", "y los individuos no son tipos construidos, sino gentes reales". Por otra parte, el doctor Lewis no dice que haya seleccionado estos casos de acuerdo con algún criterio definido y personal. Es Oliver La Farge, en su prefacio, quien toca el punto, sin resolverlo. Como el doctor Lewis no ha escogido y presentado casos típicos, ni ha generalizado, el suyo no es un libro científico sobre el problema del desarrollo social de la clase pobre

en los países subdesarrollados, o en México. Puede, cuando mucho, ser un tratado científico sobre pequeñas fracciones de esta clase.

Aunque no se especifica que estos casos sean típicos, tampoco pueden considerarse como no relacionados con el problema en sí, porque el Dr. Lewis ha declarado que es precisamente este problema, su marco de referencia en el estudio. Por lo tanto, volviendo a que los mexicanos pobres tienen "necesidad de un cambio", se piensa necesariamente que el doctor Lewis tuvo que usar algún criterio en la selección de sus casos, porque entre los lectores de *Five families*, posiblemente cada uno habría hecho una selección diferente.

La dificultad se reduce a la pregunta que Oliver La Farge formula en su prefacio. ¿Puede una persona dedicada a las ciencias sociales, que es un ser humano emocional y sociable, al tratar con individuos infinitamente variables y únicos, controlar los elementos subjetivos de interpretación?